

Alimentando Niños de Bajos Recursos

En ésta edición

- Las familias hispanas que reciben ayuda a través de Feeding America reciben el SNAP con menor frecuencia que los blancos y los negros poniéndose así en mayor riesgo nutricional.
- La participación en el SNAP entre las familias hispanas es baja, la participación en el WIC es alta, y los niños hispanos reciben viandas escolares casi con la misma frecuencia que los niños de otras razas u grupos étnicos.



Los niños hispanos de bajos recursos necesitan asistencia alimentaria pública y privada

Sheila R. Zedlewski y Michael Martinez-Schiferl

La asistencia nutricional de emergencia provista a través de Feeding America (FA) a puntos de distribución de alimentos, cocinas y refugios desempeña una función importante al complementar los programas de asistencia alimentaria del Gobierno. Muchos de los 14 millones de niños de las familias que recibieron algún tipo de asistencia alimentaria privada en el 2009 también recibieron ayuda de programas federales de asistencia nutricional: el Supplemental Nutrition Assistance Program (SNAP, Programa de Asistencia de Nutrición Suplementaria), el Special Supplemental Nutrition Program for Women, Infants and Children (WIC, Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Bebés y Niños), el National School Lunch Program (NSLP, Programa Nacional de Almuerzos Escolares) y el School Breakfast Program (SBP, Programa de Desayunos Escolares), como también otros programas de menor envergadura, como el Summer Food Service Program (SFSP, Programa de Servicios Alimenticios de Verano) y el Child and Adult Care Feeding Program (CACFP, Programa Alimenticio del Cuidado de Niños y Adultos). Esta multifacética red de seguridad en asistencia alimentaria les brinda una ayuda decisiva a las familias pobres y próximas a la línea de pobreza con hijos, especialmente en épocas de desafíos económicos.

Este informe describe cómo la red de seguridad alimentaria más amplia sirve a los niños de familias que reciben asistencia de FA y enfatiza su importancia para los niños hispanos. Cada elemento de la red de seguridad apunta a mejorar los resultados nutricionales para los niños y, en última instancia, a contribuir con su desarrollo positivo en los ámbitos cognitivo y emocional.¹ Los programas de asistencia nutricional privados complementan los programas federales de varias maneras importantes. Proveen alimentos a familias que no reúnen las condiciones necesarias para recibir asistencia federal o que todavía no están inscritas en ella, y

ayudan a aquellas familias que no pueden subsistir sólo con los beneficios del Gobierno. Muchos centros de distribución de asistencia nutricional privada también instruyen a las familias de bajos recursos en cuanto a los programas federales y las ayudan a inscribirse.

Conforme los datos realizados por la encuesta Hunger in America (HIA) [Hambre en América] 2010, los niños de las familias hispanas asistidas por FA reciben menos ayuda de la red de seguridad nutricional federal que los niños blancos o negros.¹¹ Las familias hispanas cuyos hijos reúnen los

Los niños de las familias hispanas asistidas por FA reciben menos ayuda de la red de seguridad nutricional federal que los niños blancos o negros.

Tabla 1. Principal asistencia nutricional federal dirigida a familias con hijos^a

Programa	Elegibilidad general	Beneficio	Tamaño (cantidad de casos y costo) ^b
SNAP	Hogares cuyo ingreso bruto es igual o menor al 130% del NFP y el ingreso neto es igual o menor al 100% del NFP con activos limitados.	Cubre una “dieta mínimamente adecuada”, varía según el tamaño del hogar y su ingreso. En el 2010, el máximo para cuatro asciende a \$670 por mes.	Unos 6,4 millones de hogares, incluidos 13,5 millones de niños por mes; el costo rondó los \$24.900 millones (\$24.9 billion) en el 2008. ^c
WIC	Mujeres embarazadas o en período de posparto o lactancia, bebés y niños hasta la edad de cinco años, con ingresos menores al 185% del NFP.	Cheques, cupones o tarjetas de transferencia electrónica del beneficio para adquirir artículos específicos en paquetes de alimentos que varían según la edad de los niños y la condición de la madre. Los costos varían según los precios de los alimentos en el estado.	Unos 8,7 millones de personas en un mes promedio; el costo ascendió a \$6.200 millones (\$6.2 billion) en el 2008.
NSLP y SBP	Se dispone de almuerzo en casi todas las escuelas públicas y en muchas privadas (96.325), y en la mayoría de las escuelas se dispone de desayuno (82.591). Las comidas son gratis si el ingreso de la familia está por debajo del 130% del NFP, su precio es reducido si el ingreso es menor al 185%.	Se reembolsan a las escuelas los costos de las comidas.	NSLP: 31 millones de niños participaron por un costo total de \$9.300 millones (\$9.3 billion) en el 2008. SBP: 10,6 millones de niños participaron por un costo total de \$2.400 millones (2.4 billion) en el 2008.
Otros	El Child and Adult Care Feeding Program (CACFP, Programa Alimenticio del Cuidado de Niños y Adultos) sirve comidas a niños en determinados centros infantiles no residenciales, centros de día para familias o grupos, programas para después de clases en áreas de bajos recursos y refugios de emergencia. El Summer Food Service Program (SFSP, Programa de Servicios Alimenticios de Verano) da de comer a niños de áreas necesitadas durante el receso de verano y cuando las escuelas están cerradas por vacaciones.	Ambos programas reembolsan los costos de los proveedores locales.	CACFP: 3,3 millones, \$2.400 millones (\$2.4 billion) (incluido el cuidado de adultos) en el 2008. SFS: 2,1 millones de niños, en promedio, un costo de \$326 millones en el 2008.

FPL = Federal Poverty Level (NFP=Nivel Federal de Pobreza)

NSLP= National School Lunch Program (Programa Nacional de Almuerzos Escolares)

SBP=School Breakfast Program (Programa de Desayunos Escolares)

SNAP= Supplemental Nutrition Assistance Program (Programa de Asistencia de Nutrición Suplementaria)

WIC= Special Supplemental Nutrition Program for Women, Infants and Children (Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Bebés y Niños)

a. Características del Programa del USDA (Departamento de Agricultura de EE. UU) (2009a).

b. A menos que se indique lo contrario, la cantidad de casos y los costos surgen del Annual Summary of Food and Nutrition Service Programs (Resumen anual de los Programas de Servicios de Alimentos y Nutrición), con datos a partir del 3 de agosto del 2010, según el USDA.

c. Los costos del SNAP para hogares con hijos únicamente están disponibles para el año fiscal federal 2008 del USDA (2009b).

requisitos de edad para los programas WIC, NSLP y SBP reciben esta ayuda casi con la misma frecuencia que sus contrapartes de raza negra y blanca. Por otro lado, las familias hispanas que reciben ayuda a través de Feeding America reciben el SNAP con menor frecuencia, independientemente de la edad de los hijos. Los menores índices de asistencia del SNAP entre las familias hispanas, al menos en alguna medida, reflejan las normas federales que restringen la elegibilidad a algunas familias inmigrantes. Una menor recepción del SNAP, piedra angular de la red federal de seguridad alimentaria, también significa que las familias hispanas de bajos recursos se hallan en mayor riesgo nutricional.

¿Qué es la red federal de seguridad nutricional?

Los principales programas federales que asisten a niños de bajos recursos incluyen los programas SNAP, WIC, NSLP y SBP (tabla 1). Se supone que la máxima asignación del SNAP cubre el costo de una dieta mínimamente adecuada de un hogar; el WIC cubre las necesidades nutricionales especiales de mujeres embarazadas o en período de posparto o lactancia, y de sus hijos menores de 5 años; y el NSLP y el SBP subsidian el costo del almuerzo y el desayuno en la mayoría de las escuelas de Estados Unidos. En el 2008, estos programas proporcionaron unos \$43.000 millones (*\$43 billion*) en asistencia a familias con niños.ⁱⁱⁱ El SNAP brindó \$24.900 millones (*\$24.9 billion*) en beneficios; el WIC, \$6.500 millones (*\$6.5 billion*); y los programas de nutrición escolar, \$11.700 millones (*\$11.7 billion*).

Unos 13,5 millones de niños que viven en hogares de bajos recursos recibieron beneficios del SNAP en un mes promedio del 2008. Los hogares con ingresos iguales o menores al 130% del NFP (\$28.665 en el 2010 para una familia conformada por tres integrantes) e ingresos una vez aplicadas las deducciones (para el cuidado de los hijos, la vivienda y costos de atención médica) iguales o menores al 100% del NFP reúnen las condiciones necesarias, a menos que posean activos significativos.^{iv} El beneficio del SNAP varía según el ingreso y tamaño de la familia. Por ejemplo, en tanto en el 2008

el beneficio máximo para un hogar conformado por cuatro integrantes fue de \$542 por mes, el beneficio promedio para hogares con hijos fue de \$329.^v La mayoría de las familias no recibe el máximo porque cuentan con otro ingreso que ayuda a cubrir el costo de una dieta mínimamente adecuada.

En el 2008, casi nueve millones de individuos recibieron los beneficios a través del WIC en un mes promedio. Los individuos de familias con ingresos por debajo del 185% del NFP y con necesidad nutricional certificada por empleados de salud pública autorizados tienen derecho a los beneficios. Un cupón del WIC permite a los beneficiarios adquirir de vendedores certificados paquetes de alimentos especiales que cubren las necesidades de lácteos, cereales y otros nutrientes.

El NSLP benefició a 31 millones de niños de bajos recursos en el 2008 y casi once millones de niños recibieron beneficios del SBP. Si bien menos escuelas ofrecen desayuno que almuerzo, la participación también es menor en el SBP respecto del NSLP. Una participación menor a menudo se atribuye a la incompatibilidad entre el horario y el lugar de recepción de estos alimentos (en el comedor o cafetería antes de clase) y los horarios de los autobuses y el trabajo de los padres. El estigma también es un factor ya que, a diferencia del NSLP, al SBP únicamente acceden los niños con derecho a comidas gratis o a precio reducido.^{vi}

La asistencia nutricional de emergencia aumenta otra asistencia

Muchas familias con hijos que reciben alimentos de emergencia a través de Feeding America (FA) también se benefician de programas de la red de seguridad federal. Dado que hay algunas asistencias nutricionales federales que dependen de las edades de los niños, la cantidad que reciben las familias asistidas varía. Entre las familias de FA que tienen sólo niños de corta edad (menores de 5 años), el 61% también recibe SNAP y el 54% recibió el WIC (tabla 2). Las familias de niños hispanos de corta edad recibieron el SNAP con menos frecuencia que las de



niños negros y blancos (el 39% contra el 65% y el 74%, respectivamente). Además, casi una de cada tres familias hispanas conformada sólo por hijos de corta edad que recibió asistencia nutricional privada no recibió ayuda de ningún programa federal.

Si bien la recepción del SNAP se mantiene en un nivel relativamente bajo entre las familias hispanas cuyos hijos se hallan en edad escolar (mayores de 5 años), los niños hispanos reciben ayuda de los programas alimentarios escolares casi con la misma frecuencia que los niños negros y blancos, y la recepción de otra asistencia nutricional infantil (como el servicio alimenticio de verano) es relativamente alta. Sin embargo, el bajo índice de recepción del SNAP entre las familias hispanas reduce su recepción respecto de programas federales múltiples en comparación con otras razas u grupos étnicos.

Patrones similares de recepción de beneficios se dan en las familias de FA con niños de corta edad y en edad escolar. La participación en el SNAP entre las familias hispanas es baja, la participación en el WIC es alta, y los niños hispanos reciben viandas escolares casi con la misma frecuencia que los niños de otras razas u grupos étnicos. Como cabría esperar, las familias con hijos en ambos grupos de edades reciben con mayor frecuencia beneficios de programas federales múltiples (el 68%) respecto de aquellas que están compuestas sólo por niños de corta edad (el 43%) o sólo por niños en edad escolar (el 42%).

Tabla 2. Niños de familias que utilizan asistencia nutricional de emergencia: Uso de la asistencia nutricional federal por raza u origen étnico

	Porcentaje de raza u origen étnico			
	Hispanos	Negros	Blancos	Todos
Familias con todos sus hijos menores de 5 años				
SNAP ^a	38,5*	64,5	74,3*	60,8
WIC	59,1	39,7*	61,3*	54,1
Comidas en las escuelas	12,8	16,4	8,7*	12,6
Otra asistencia a los niños	11,9*	26,7*	17,2	18,7
Recepción de beneficios múltiples				
Ninguno	28,8*	20,4	14,2*	20,2
Sólo uno	36,1	43,3	32,1*	36,8
Varios	35,1*	36,4	53,7*	43
Familias con todos sus hijos mayores de 5 años				
SNAP ^a	40,9*	48,5	53,7*	48,8
WIC	8,5*	4,2	3,8	5,1
Comidas en las escuelas	76,5	68,1*	74,8	73,2
Otra asistencia a los niños	29,0*	27,3*	17	23,8
Recepción de beneficios múltiples				
Ninguno	13,1*	22*	16	17,3
Sólo uno	52,7*	36,8*	37,5*	40,8
Varios	34,2*	41,2	46,5*	41,9
Familias con hijos menores y mayores de 5 años				
SNAP ^a	41,7*	66,4*	69,1*	57,7
WIC	56,4*	36,3*	52,5	50,2
Comidas en las escuelas	74,1*	82,3*	78,9	78
Otra asistencia a los niños	31	34,7	23*	29,3
Recepción de beneficios múltiples				
Ninguno	11,5*	7,2	7,4	9,2
Sólo uno	29,1*	21,6	17,5*	23
Varios	59,3*	71,1	75,1*	67,8

Fuente: Encuesta Hunger in America (HIA) [Hambre en América] 2010, de Feeding America.

Notas: La HIA registra la raza u origen étnico de quien responde, no de cada individuo que compone el hogar. El estudio resume los resultados según la raza u origen étnico de quien responde a la encuesta. *Negro* se refiere a negros no hispanos, y *blanco*, a blancos no hispanos. La tabla no discrimina por separado los resultados correspondientes al 5% de los niños de familias que informan otras razas. Los resultados omiten el 0,8% correspondiente a razas u orígenes étnicos

faltantes. Las estimaciones anuales surgen de las estimaciones mensuales y suponen que las características demográficas anuales de los receptores de la asistencia nutricional de emergencia son idénticas a sus características mensuales.

^a A los efectos de esta tabla, el recibo del SNAP se tabula como la proporción que recibe el SNAP actualmente o en cualquier período dentro de los últimos doce meses.

* Diferencia estadísticamente significativa respecto de su complemento (por ej., hispanos frente a no hispanos) en 0,10.

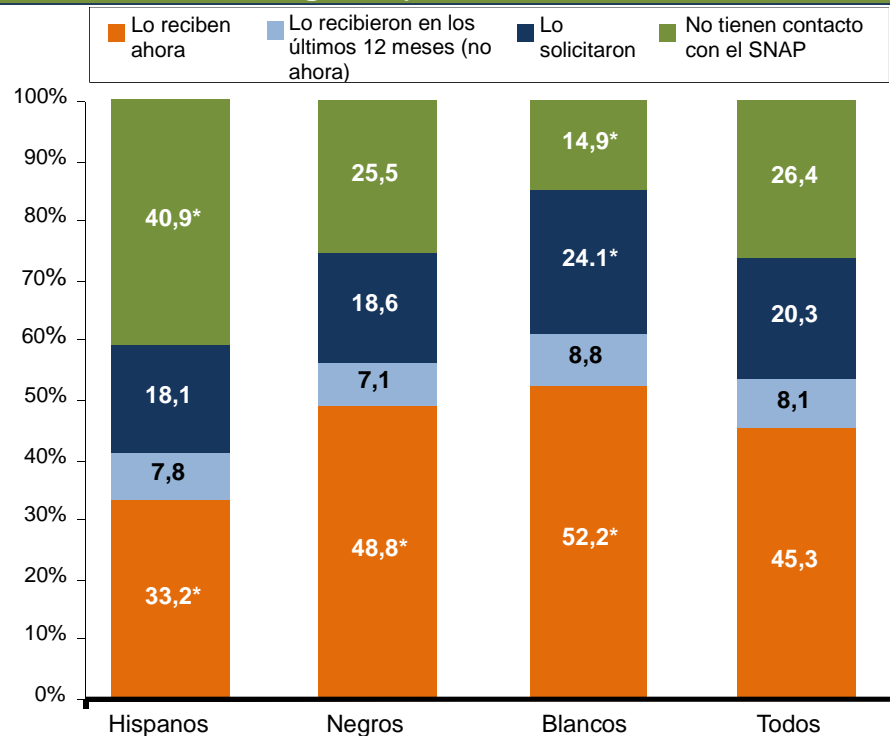
Experiencia de las familias de Feeding America con el SNAP

Dada la baja participación en el SNAP entre las familias hispanas clientes de FA, es importante explorar su experiencia con el programa. Tal como se ha dicho, el SNAP provee el núcleo de la asistencia nutricional a las familias y reduce el riesgo económico entre las familias de bajos recursos. Los beneficios que surgen del WIC y de los programas escolares, si bien son importantes, apuntan a necesidades nutricionales específicas.

La encuesta HIA interrogó a las familias acerca de su contacto con el SNAP y, a las que nunca se presentaron a solicitar sus beneficios, se les preguntó por qué no lo habían hecho. Entre las familias de la muestra de FA, el 41% de las familias hispanas informó que no tuvo ningún contacto con el SNAP, comparado con el 26% de las familias negras y el 15% de las familias blancas (gráfico 1). Otro 18% de familias hispanas informó que, si bien no estaban recibiendo el SNAP ahora, habían presentado solicitudes para recibir beneficios.

Las familias hispanas sin contacto con el SNAP a menudo informaron razones de inquietud por la ciudadanía y las inconveniencias (tabla 3). Alrededor de 59% de los hogares hispanos que reciben asistencia nutricional de emergencia incluyen por lo menos un miembro que no es ciudadano.⁷ Aunque algunos inmigrantes adultos no pueden acceder al programa porque los requisitos mínimos requieren que hayan vivido en Estados Unidos por cinco años, los niños inmigrantes no tienen que enfrentar este período de espera. También, todos los niños nacidos en Estados Unidos pueden hacerlo. (Tanto los adultos y niños sin documentos están excluidos.) Muchas familias no se dan cuenta que pueden aplicar para beneficios aunque sólo los niños califiquen. Otros inmigrantes legales elegibles no lo solicitan porque les preocupa que se los designe “carga pública”, lo que amenaza el estatus migratorio suyo y de otros integrantes de su familia (Fremstad 2004).

Gráfica 1. Familias con hijos que reciben EFA (asistencia nutricional de emergencia): Contacto con el SNAP



Fuente: Encuesta Hunger in America (HIA) [Hambre en América] 2010, de Feeding America.
 * La proporción es estadísticamente significativa respecto de la de su complemento (por ej.: hispanos frente a no hispanos) en el nivel del 0,10.

A menudo las familias hispanas informaron las inconveniencias como motivo por no aplicar. La encuesta HIA reportó que entre las familias hispanas clientes de FA existe un mayor nivel de personas con empleos en comparación con otros grupos étnicos/raciales⁸. Es posible que a las familias hispanas, con mayor frecuencia que a otras, el SNAP les resulte inconveniente debido a que es más probable que trabajen⁹ y muchas oficinas del SNAP abren únicamente en el horario laboral habitual.

Por otro lado, las familias hispanas informaron inquietud en torno a la inelegibilidad por ingresos o activos con menor frecuencia que las familias de otras razas. Más del 40% de las otras familias atribuyen su falta de contacto con el SNAP a asuntos de ingresos y activos, en comparación con sólo el 15% de las familias hispanas.

Entre las familias que reciben los beneficios del SNAP, la inquietud radica en por qué aún así buscan ayuda de la red privada de asistencia nutricional de emergencia. El SNAP, cuando se combina con los ingresos de la propia familia, está diseñado para cubrir el

costo del plan alimentario Thrifty Food Plan, que asciende a unos \$4,50 por persona por día. La dificultad de alimentar a una familia por tan poco se ha resaltado a lo largo de las campañas que desafían a líderes políticos y locutores a que lo intenten ellos mismos.¹⁰

La encuesta HIA pregunta a las familias cuánto duraron sus beneficios del SNAP como un indicador de adecuación. La gran mayoría informó que sus beneficios del SNAP no duraron todo el mes (tabla 4). En promedio, las familias afirmaron que los beneficios duraron 2,7 semanas, y las familias hispanas informaron que esta asistencia sólo duró 2,5 semanas. Sólo entre el 16% y el 20% de las familias que reciben el SNAP informó que los beneficios duraron cuatro semanas o más. Este resultado puede indicar, simplemente, que las familias usan su beneficio del SNAP antes de aumentarlo con sus propios recursos. Sin embargo, el hecho que estas familias dependan de la asistencia nutricional de emergencia indica que el beneficio del SNAP combinado con sus propios recursos no fue suficiente.

El amplio uso de los bancos de alimentos y puntos de distribución de alimentos entre las familias de bajos recursos con hijos confirma que las mejoras a la red federal de seguridad nutricional serían de ayuda. Es preciso que quienes tienen a su cargo la formulación de políticas reconozcan la importante función que desempeña la asistencia nutricional de emergencia en las vidas de los niños de bajos recursos.

Tabla 3. Familias clientes de Feeding America sin contacto con el SNAP: Razones para no haber presentado una solicitud para acceder al SNAP

Raza u origen étnico				
Razón (%)	Hispanos	Negros	Blancos	Todos
Inelegibilidad				
Ingresos o activos	14,8*	40,1*	43,3*	28,4
Estatus de ciudadanía	24,2*	6,4*	0,6*	14
Baja cantidad del beneficio	1,8	3,1	2,9	2,3
Inconveniencia	16,3*	9,8	8,8*	12,5
No lo necesitan	8,9	6,2*	21,8*	10,7
Estigma social	4	3,7	9*	4,9
Otro^a	23,5	24,7	23,8	24,1
Total de niños (000)	1.725	1.020	682	3.577

Fuente: Encuesta Hunger in America (HIA) [Hambre en América] 2010, de Feeding America.

a. "Otro" incluye el 6,9%, el 11,6% y el 8,4% de familias hispanas, negras y blancas, respectivamente, que informaron que planean presentar una solicitud. No se han dado otras razones.

* La proporción es estadísticamente significativa respecto de la de su complemento (por ej.: hispanos frente a no hispanos) en el nivel 0,10.

Tabla 4. Familias con hijos que reciben EFA y SNAP: Cuánto dicen los clientes que dura el beneficio del SNAP

Raza u origen étnico				
	Hispanos	Negros	Blancos	Todos
Semanas de duración de los beneficios del SNAP (%)				
1 o menos	10,0	14,7*	10,2	11,5
2 a 3	73,8*	65,5*	70,2	69,4
4 o más	16,1	19,8*	19,6	19
Total	99,9	100	100	100
Promedio (semanas)	2,5*	2,6	2,7*	2,7
Media (semanas)	2	3	3	3
Total de niños (000)	1.414	2.077	2.389	6.274

Fuente: Encuesta Hunger in America (HIA) [Hambre en América] 2010, de Feeding America.

EFA = Emergency Food Assistance (Asistencia de comida de emergencia)

Notas: "Otros" se excluyó del cálculo del promedio y la media sobre cuánto suelen durar los beneficios del SNAP. A los efectos del promedio, quienes informaron más de cuatro semanas fueron codificados como cinco semanas.

* La proporción es estadísticamente significativa respecto de la de su complemento (por ej.: hispanos frente a no hispanos) en el nivel 0,10.

Resumen e implicancias

Las familias que reciben asistencia nutricional de emergencia, a menudo, también obtienen ayuda de programas de asistencia federales. Las familias hispanas, sin embargo, reciben ayuda a través del SNAP, pilar de la asistencia nutricional del Gobierno, con menor frecuencia que las familias de otras razas o grupos étnicos. En muchos casos, las familias hispanas reciben beneficios a través de los programas WIC y escolares que apuntan a la nutrición de los niños.

Los programas de nutrición infantil se deben volver a autorizar este año. El proyecto de ley del Comité de Agricultura del Senado, la Healthy, Hunger-Free Kids Act (Ley para niños sanos y sin hambre) del 2010, prevé expandir la red de seguridad para la nutrición infantil al extender el Afterschool Meal Program (Programa Alimentario Después de Clases) a los cincuenta estados, aumentando asimismo la certificación directa para comer en las escuelas¹¹ y mejorando su calidad nutritiva. Además, el proyecto permitiría a los estados certificar la elegibilidad de los niños respecto del WIC por un máximo de un año (actualmente, el límite es de seis meses) y plasmar otras mejoras en este programa. El proyecto aumentaría modestamente los costos federales de la nutrición infantil y se han propuesto compensaciones para costear estos aumentos (FRAC 2010).

El amplio uso de los bancos de alimentos y puntos de distribución de alimentos entre las familias de bajos recursos con hijos confirma que las mejoras a la red federal de seguridad nutricional serían de ayuda. Es preciso que quienes tienen a su cargo la formulación de políticas reconozcan la importante función que desempeña la asistencia nutricional de emergencia en las vidas de los niños de bajos recursos. Incluso cuando las familias reciben el SNAP, a menudo acuden a los puntos de distribución de alimentos porque la asignación del SNAP combinada con sus propios recursos no les alcanza. El sistema de asistencia nutricional de emergencia adquiere mayor importancia aún en el caso de las familias hispanas de bajos recursos, ya que reciben con menor frecuencia los beneficios del SNAP, piedra angular de la red federal de seguridad nutricional.

Notas

ⁱ Estudios realizados documentan los efectos negativos del hambre en la salud física y mental de los niños; véase Cook y Jeng (2009) para revisión. Los efectos de los programas federales de asistencia nutricional en cuanto a la seguridad alimentaria han sido evaluados en numerosos estudios; véase la U.S. GAO (Oficina de Responsabilidad Gubernamental de EE. UU.) (2010) para un resumen reciente.

ⁱⁱ La HIA registra la raza u origen étnico de quien responde, no de cada una de las personas que conforman un hogar. Este estudio resume los resultados según la raza u origen étnico de quienes respondieron a la encuesta. *Negro* se refiere a negros no hispanos, y *blanco*, a blancos no hispanos.

ⁱⁱⁱ Los últimos datos que exhiben los costos del programa SNAP para hogares con hijos representan el año fiscal 2008 y, por una cuestión de consistencia, empleamos los datos financieros del 2008 para otros programas. Los datos financieros del 2009 muestran costos mayores para los programas WIC, NSLP y SBP y, sin duda, revelarán costos mayores para el SNAP, dado que ya sabemos que la cantidad de casos creció durante el 2009.

^{iv} Las pruebas sobre activos varían según el estado, y algunos hogares pueden acceder al SNAP en virtud de normas de elegibilidad categóricas que no aplican estas pruebas.

^v Los últimos datos disponibles que analizan hogares con niños representan el año fiscal 2008. El beneficio máximo actual para un hogar de cuatro personas es de \$670, que refleja un aumento temporal en la American Recovery and Reconciliation Act (ARRA, Ley de Recuperación y Reconciliación de Estados Unidos) del 2009.

^{vi} Véase Bartfeld et al. (2009) para una revisión de esta literatura y su análisis de los determinantes de participación en el SBP entre los alumnos de tercer grado de las escuelas públicas.

^{vii} Véase Martínez-Schiferl y Zedlewski (2010).

^{viii} Martínez-Schiferl y Zedlewski (2010).

^{ix} El primer informe de la serie expuso que la encuesta HIA reportó índices de desempleo más elevados entre las familias hispanas clientes de FA con relación a otras razas o grupos étnicos (Martínez-Schiferl y Zedlewski 2010).

^x Véase adecuación del beneficio del SNAP, <http://www.frac.org>, donde se hallarán documentos relativos a estas campañas.

^{xi} La certificación directa se refiere a la certificación de elegibilidad basada en la recepción de beneficios de algún otro programa. Bajo esta provisión (limitada actualmente a los programas SNAP y el de Asistencia Temporal para Familias Necesitadas), las familias no tienen que llenar otra aplicación para inscribirse a los

programas alimentarios escolares. Extender la certificación directa al programa de Medicaid conectaría a más niños a los programas alimentarios escolares.

Referencias

Bartfeld, Judi, Myoung Kim, Jeong Hee Ruy y Hong-Min Ahn. 2009. "The School Breakfast Program: Participation and Impacts" (Programa de Desayuno Escolar: participación e impactos). Informe presentado ante el Economic Research Service (Servicio de Investigación Económica). Madison: University of Wisconsin.

Cook, John, y Karen Jeng. 2009. *Child food Insecurity: The Economic Impact on Our Nation* (Inseguridad de la Comida de Niños: El Impacto Económico para Nuestra Nación) Chicago: Feeding America,

Fremstad, Shawn. 2004. "The Applicability of Public Charge Rules to Legal Immigrants Who Are Eligible for Public Benefits" (Aplicabilidad de las normas de cargas públicas a inmigrantes legales que reúnen los requisitos necesarios para recibir beneficios públicos). Washington, DC: The Center on Budget and Policy Priorities (Centro de Presupuesto y Prioridades Políticas).

Martínez-Schiferl, Michael y Sheila Zedlewski. 2010. "Emergency Food Assistance Helps Many Low-Income Hispanic Children" (La asistencia nutricional de emergencia ayuda a muchos niños hispanos de bajos recursos). *Food Assistance Brief 1* (Informe de asistencia nutricional N.º 1). Washington, DC: The Urban Institute.

U.S. Department of Agriculture (Departamento de Agricultura de EE. UU.). 2009. *Annual Summary of Food and Nutrition Service Programs* (Resumen anual de los Programas de Servicios de Alimentos y Nutrición). <http://www.fns.usda.gov/pd/annual.htm>.

_____. 2009. *Characteristics of Supplemental Nutrition Assistance Program Households: Fiscal Year 2008* (Características de los hogares del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria: Año fiscal 2008). SNAP-09-CHAR. Alexandria, Virginia: Food and Nutrition Service (Servicio de Alimentos y Nutrición).

U.S. Government Accountability Office (GAO, Oficina de Responsabilidad Gubernamental de EE. UU.). 2010. *Domestic Food Assistance, Complex System Benefits Millions, but Additional Efforts Could Address Potential Inefficiency and Overlap among Smaller Programs* (Asistencia nutricional nacional, complejo sistema beneficia a millones, pero más esfuerzos podrían abordar la potencial ineficiencia y superposición entre programas de menor envergadura) GAO-10-346. Washington, DC: GAO.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer a Feeding America por financiar esta investigación. También, a Rob Santos del Urban Institute, a Elaine Waxman de Feeding America, a Mark Nord del Economic Research Service (Servicio de Investigación Económica), a Craig Gundersen de University of Illinois y a Jennifer Ngandu del National Council of La Raza (Consejo Nacional de La Raza), quienes brindaron comentarios útiles sobre un primer

borrador. No obstante, los autores son responsables del contenido, y las opiniones vertidas pertenecen a los autores y no a quienes han solventado la investigación ni al Urban Institute (Instituto Urbano) y los miembros de su Consejo Directivo.

Sobre los autores

Sheila R. Zedlewski es directora del Income and Benefits Policy Center (Centro de Políticas sobre Ingresos y Beneficios) del Urban Institute.

Michael Martinez-Schiferl es investigador adjunto en Income and Benefits Policy Center (Centro de Políticas sobre Ingresos y Beneficios) del Urban Institute.

Centro de Políticas sobre Ingresos y Beneficios

<http://www.urban.org/center/ibp>

El Centro de Políticas sobre Ingresos y Beneficios estudia como las políticas públicas influyen el comportamiento y el bienestar económico de familias, especialmente de los discapacitados, de los ancianos, y de los de bajos recursos. Expertos en el Centro estudian el apoyo salarial, la seguridad social, los impuestos, la manutención de hijos y los programas de beneficios a los empleados.

Copyright © octubre 2010

Las opiniones expresadas son las de los autores y no necesariamente reflejan la opinión del Instituto Urbano, los miembros de su Consejo Directivo, o de quienes han solventado la investigación. La reproducción de este documento está permitida con el reconocimiento al Instituto Urbano.

Urban Institute
2100 M Street NW
Washington, DC 20037*1231
(202) 83-7200
paffairs@urban.org